

**PROPUESTA DE FORMACIÓN Y RE-CONOCIMIENTO DE LA PROPUESTA
EDUCATIVA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS**

Presentado por:

RESTREPO YEPES LEIDY MARIANA

Asesores:

DIEGO ARMANDO JARAMILLO

ALEJANDRO JARAMILLO ARENAS

LUZ AMPARO ROJAS LONDOÑO

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN PERSONALIZADA
CENTRO TUTORIAL MEDELLÍN

2013

1. DIALOGO CON LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

1.1 ANÁLISIS SITUACIONAL GENERAL Y ESPECÍFICO.

Siendo el conocimiento de la realidad y el contexto el primer paso para la comprensión de lo social, y en este caso de lo educativo, se retoma del **Proyecto educativo Institucional** del Colegio San Ignacio de la Compañía de Jesús, los elementos que conforman la plataforma estratégica conformada por *la visión, la misión, desafíos, valores y objetivos* que direccionan sus acciones tanto en el ámbito académico como administrativo, entre otros:

“Para los colegios de ACODESI (Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia) se ha acordado una plataforma estratégica general orientadora y básica a partir de la cual cada institución hace los ajustes que consideren pertinentes según sus propias características y procesos que esté viviendo. Sus componentes son:

VISIÓN: conjunto de ideas generales, que proveen el marco de referencia de lo que ACODESI es y quiere ser en el futuro. La visión señala el rumbo, la dirección y es la inspiración para la acción. Es el sueño institucional y está definido para todos los colegios *“En el año 2015 seremos una institución referente a nivel nacional e internacional por nuestra propuesta educativa vanguardista, con sentido de responsabilidad social y desarrollo sostenible y por trabajar en red con el sector público y privado”*.

MISIÓN: expresa la razón de ser de nuestras instituciones: quiénes somos, qué queremos y con qué contamos. La Misión del Colegio San Ignacio es:

SOMOS, una comunidad educativa inspirada en la Espiritualidad Ignaciana, enviada a evangelizar mediante la Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús.

QUEREMOS, servir al país y a la Iglesia formando con excelencia integral hombres y mujeres, para los demás y con los demás, que respondan con actitudes y hechos al momento histórico que vivimos.

CONTAMOS, con la experiencia educativa de la Compañía de Jesús, el marco legal colombiano y la calidad humana y profesional de quienes conformamos la comunidad educativa.

DESAFÍOS: son los retos o necesidades que movilizan la Institución. En el Colegio algunos de éstos son:

Evangelización. Dada la transformación de la cultura, la descristianización y el cuestionamiento a algunos valores que consideramos fundamentales de nuestra sociedad, es un desafío la evangelización desde nuestras instituciones educativas.

Problemática del País. Ante la realidad de violencia, de injusticia y de corrupción en nuestro país, es un desafío formar hombres y mujeres que sean gestores de una cultura de paz, de justicia y de honestidad.

Desarrollo de la Propuesta Educativa. Interpelados por la necesidad de una educación de calidad en el país, es un desafío ofrecer y realizar una propuesta educativa con excelencia integral.

Formación de Líderes. Ante la necesidad de servidores competentes, honestos y consagrados al bien común, es un desafío formarnos como comunidad educativa para un liderazgo comprometido con el país.

Formación continua y permanente. Ante el acelerado cambio de estructuras, ambientes sociales y culturales, es un desafío desarrollar procesos de actualización permanente de una educación pensada para los tiempos y generaciones actuales.

VALORES: expresan cómo los colaboradores apostólicos viven y quieren vivir. Hacen realidad la Visión y la Misión. Algunos de ellos son:

- *Ignacianidad.*
- *Excelencia.*

- *Honestidad.*
- *Unidad en la Diversidad.*
- *Paz y Justicia.*
- *Diálogo y Convivencia.*

OBJETIVOS: son los resultados globales que se esperan alcanzar en el desarrollo y operacionalización concreta de su Visión y Misión. Algunos de ellos son:

- *Propiciar y proyectar la evangelización desde nuestras instituciones educativas.*
- *Formar hombres y mujeres que sean gestores de una cultura de paz, de justicia y de honestidad.*
- *Ofrecer y realizar una propuesta educativa con excelencia integral.*
- *Formarnos, como comunidad educativa, para un liderazgo comprometido, con el país.*
- *Dar a conocer nuestra Propuesta Educativa a las familias para que, efectivamente, lo asuman.*
- *Desarrollar procesos de actualización permanente de una educación pensada para los tiempos y generaciones actuales.*

Los Centros Educativos de la Compañía de Jesús, contribuyen a la formación integral, inspirada y dirigida por un humanismo cristiano, que parte del análisis de su propio contexto para ser proyectado de tal manera que se haga con un sentido crítico, reflexivo y humanizante. Se promueve fortalecer las características de líderes que trabajen por la transformación del mundo.

La comprensión de la Formación Integral subyace al concepto de desarrollo humano que busca promover en el hombre y en la mujer su ser de persona, de tal manera que sean capaces de construirse como tal en medio de un grupo social determinado y con un proyecto social y cultural consecuente con su entorno.

ACODESI (Vásquez, 2005: 168) definió la Formación Integral como “el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las Dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política), a fin de lograr su realización plena en la sociedad. Es decir, vemos al ser humano como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como cuerpo y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad.

Para concretar lo formativo de estas dimensiones, la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia ha adoptado estas 8 cualidades del perfil:

- Capaz de tomar decisiones libres, responsables y autónomas
- Capaz de un compromiso cristiano en su opción de vida al estilo de Ignacio de Loyola
- Capaz de comprender y aplicar creativamente los saberes en interacción consigo mismo, los demás y el entorno
- Capaz de amarse y expresar el amor en sus relaciones interpersonales
- Capaz de interactuar significativamente e interpretar mensajes con sentido crítico
- Capaz de desarrollar y expresar creativamente su sensibilidad para apreciar y transformar el entorno
- Capaz de valorar, desarrollar y expresar creativamente su corporalidad
- Capaz de asumir un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa

Todo este contexto, responde finalmente a una educación situada en tiempos, lugares y personas, que hace que hoy el proyecto educativo institucional del Colegio, centre su atención en la formación de hombres y mujeres altamente competentes en las distintas dimensiones y saberes, pero en particular se tiene el gran reto de formar seres comprometidos con las culturas de la región, con responsabilidades éticas, sociales y ciudadanas que permitan la transformación de la región para que “ el Reino de justicia, amor y paz sea posible en este territorio”.

La atención personal es y sigue siendo una característica básica de la educación jesuítica, y por tanto del Colegio San Ignacio, insistiendo en el cuidado e interés por cada persona individual.

Algunas características del Enfoque Personalizado que emergen de la Visión Espiritual Ignaciana:

- La Atención Personal entre el profesor y el alumno la cual favorece el crecimiento integral y particularmente el uso responsable de la libertad.
- El Plan de Estudios el cual debe estar centrado más en la persona que en la disciplina que hay que desarrollar, teniendo en cuenta las etapas evolutivas del desarrollo humano, el crecimiento intelectual, afectivo y espiritual de los estudiantes.
- El Ritmo de Trabajo que debe estar acomodado a la capacidad individual y a las características propias de su edad.
- La Participación activa del estudiante debe fomentarse para que le ayude a su crecimiento, a la madurez y a la independencia. Además se le deben presentar diversas oportunidades para el descubrimiento y la creatividad personal desarrollando así una actitud de reflexión
- Infundir alegría en el aprendizaje y un deseo constante de aprender, de experimentar y de crear.
- Las relaciones personales con los estudiantes ayudarán a los adultos de la comunidad educativa a estar abiertos al cambio, a seguir aprendiendo.

Las huellas que el Colegio San Ignacio ha dejado en sus 127 años de historia, son fiel reflejo de la Espiritualidad Ignaciana y la concepción Jesuita de la Educación, quienes permanecen a la vanguardia por su amplia disponibilidad para pensar y repensarse como institución, no solo en el ámbito pedagógico si no también en lo administrativo y lo gerencial.

A diferencia de muchas comunidades religiosas, los Jesuitas se diferencian por su amplia formación profesional en diferentes ámbitos, por lo que han alcanzado gran influencia en la sociedad colombiana, desde lo social, la política, lo eclesial y algunos otros como autoridades académicas en diferentes ramas del conocimiento, entre ellas, la educación.

1.2 ANÁLISIS SITUACIONAL ESPECÍFICO.

Para el análisis situacional específico, se toma la Sección Infantil del Colegio San Ignacio, en la que se ubican los grados de Preescolar, Primero y Segundo. El nivel de Preescolar está conformado por 6 grupos de cada uno de los grados Pre jardín, Jardín y Transición. Primero y Segundo cuentan con 5 grupos en cada grado. El promedio de estudiantes en todos los grupos oscila entre 26 y 28 estudiantes.

Para el presente ejercicio se retoma el nivel de Preescolar para la elaboración de un diagnóstico el cual surge en primer lugar de acuerdo con lo establecido en la Guía 34 del MEN, para el Mejoramiento Continuo de las Instituciones Educativas y sus conclusiones se articulan en la matriz DOFA.

Aunque la Guía 34 propone un análisis para cada una de las gestiones escolares, se retoma solo la del proceso académico y se aplica con el referente del Preescolar, el cual va a ser el contexto de estudio del que surgirá el planteamiento del problema

En la Guía 34 para el Mejoramiento de las Instituciones Educativas, se plantean 4 niveles así:

1. **EXISTENCIA:** La institución se caracteriza por un desarrollo incipiente, parcial o desordenado según el caso.
2. **PERTINENCIA:** Hay principios de planeación y articulación de los esfuerzos y acciones para cumplir las metas y objetivos.

3. APROPIACIÓN: Las acciones realizadas tienen un mayor grado de articulación y son conocidas por la comunidad educativa. Sin embargo todavía no se realiza un proceso sistemático de evaluación y mejoramiento.
4. MEJORAMIENTO CONTINUO: El establecimiento involucra la lógica del mejoramiento continuo: evalúa sus procesos y resultados, los ajusta y mejora.

GESTIÓN ACADÉMICA				
COMPONENTE	1. E	2. P	3. A	4. MC
DISEÑO PEDAGÓGICO CURRICULAR				
Plan de estudios				X
Enfoque metodológico			X	
Recursos para el aprendizaje				X
Jornada escolar				X
Evaluación				X
PRACTICAS PEDAGÓGICAS				
Didácticas para áreas, asignaturas y proyectos			X	
Estrategias para tareas				X
Recursos para el aprendizaje				X
Uso de los tiempos para el aprendizaje				X
GESTIÓN DE AULA				
Relación pedagógica			X	
Planeación de clases				X
Estilo pedagógico				X
Evaluación en el aula				X
SEGUIMIENTO ACADÉMICO				
Seguimiento a resultados académicos				X
Uso pedagógico de evaluaciones externas				X
Seguimiento a la asistencia				X
Actividades de recuperación				X
Apoyo a estudiantes con dificultades de aprendizaje				X

Seguimiento a egresados				X
-------------------------	--	--	--	---

Evidentemente, la gestión que el Colegio San Ignacio hace desde lo académico y pedagógico guarda coherencia con su misión, y con la propuesta articuladora de ACODESI la cual busca crear comunidad académica con el trabajo en red entre las instituciones que hacen parte de él.

Después de este reflejo de la situación académica y pedagógica, es posible determinar entonces:

MATRIZ DOFA

Debilidades	Oportunidades
<p>Aunque el enfoque metodológico está claramente propuesto y desarrollado en toda la propuesta educativa y pedagógica, en la práctica se evidencia flexibilidad y uso de otras estrategias que se adhieren a modelos que no concuerdan con el institucional.</p> <p>En la didáctica del Preescolar se evidencia una gran influencia del constructivismo, sin embargo, en momentos específicos se emplean estrategias conductistas y tradicionales.</p> <p>Las relaciones pedagógicas que se dan en el aula corresponden en gran</p>	<p>La disponibilidad institucional para la formación constante de los docentes, la actualización pedagógica y la comprensión permanente del enfoque personalizado como sello institucional del Colegio San Ignacio.</p> <p>La participación y el liderazgo del Colegio San Ignacio en la red de Colegios Católicos y en ACODESI, la posicionan como un referente pedagógico, administrativo y gerencial para otras instituciones en el país.</p> <p>El conocimiento y la experiencia de las docentes del preescolar en la aplicación del enfoque constructivista</p>

<p>parte al estilo personal de cada docente, lo cual hace necesario una constante capacitación y reflexión sobre el estilo educativo de la compañía para llevarlo cada vez más y de una mejor manera a la práctica.</p>	<p>serian un punto de partida para nuevas producciones pedagógicas a la luz del enfoque personalizado y toda la propuesta educativa e ACODESI.</p>
<p>Fortalezas</p> <p>La Institución cuenta con una producción pedagógica propia de los Jesuitas, lo cual hace posible la formación, el seguimiento y control de las prácticas de aula de los docentes.</p> <p>La gestión académica del preescolar se vincula pertinentemente con toda la plataforma de la sección infantil y de mayores, lo cual consolida los procesos en el ámbito institucional.</p> <p>Se evidencia articulación con todo la misión de la Compañía de Jesús en el ámbito educativo, a través de los planes, proyectos y programas que complementan la formación en el espíritu ignaciano.</p>	<p>Amenazas</p> <p>La inestabilidad económica como rasgo del momento actual, puede interferir en la estabilidad de la comunidad educativa tanto en el ámbito de los estudiantes y por ende en los docentes y administrativos.</p> <p>La inadecuada implementación de la Propuesta Educativa Institucional que puede llevar a diferir entre la promesa de servicio entregada a las familias y el resultado de los procesos formativos.</p>

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DESDE EL OBJETO DE ESTUDIO

Con lo anterior es posible plantear un problema que orientará el ejercicio investigativo, y que se ubica específicamente en las prácticas pedagógicas del Preescolar del Colegio San Ignacio de Medellín, siendo éste el contexto específico para desarrollar los procesos que se susciten durante la especialización.

Las prácticas pedagógicas que se llevan a cabo, son reflejo de la experiencia personal docente en el ámbito institucional y de los cambios que se han generado en su interior, pues es su mayoría, han laborado desde hace varios años (entre cuatro y veinte años) en el preescolar y han sido testigos de las transformaciones pedagógicas que se han ido implementando en la búsqueda de permanecer en la vanguardia de la educación en la ciudad. No obstante la disponibilidad de los docentes para el cambio y la capacitación, es posible identificar la necesidad de retomar la Propuesta Educativa, rescatando elementos específicos de la misma que deben implementarse cotidianamente, pues ésta cuenta con una conceptualización bastante clara y argumentada que deberían respaldar cada una de las acciones y procesos que se generen con los estudiantes en el proceso formativo.

Es necesario retomar desde lo teórico y lo práctico la propuesta para responder con apropiación y seguridad frente al cómo se hace vida ésta, identificar cuanto de ella se aplica en el aula, y que otros elementos pedagógicos se utilizan para complementar los procesos, en coherencia con lo institucional, especialmente en situaciones que tienen que ver con el orden, la disciplina y el aprendizaje de la norma en los estudiantes del Preescolar, lo cual hace parte de la formación integral, que es el fin último.

La importancia de repensar cómo se está aplicando la Propuesta en la cotidianidad, hará aportes significativos a la consolidación y revisión constante que hace la Compañía en sus obras educativas, abriendo posibilidades de mejoramiento para complementarla, actualizarla y hacerla cada vez más práctica y al alcance de todos los docentes que hacen parte y que van ingresando a las Instituciones Educativas de esta comunidad religiosa vanguardista.

Se conceptualiza entonces una pregunta orientadora para el ejercicio investigativo que permita rastrear la situación descrita

¿Cuáles son los elementos de las prácticas pedagógicas del Preescolar del Colegio San Ignacio que concuerdan y difieren de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús?

3. JUSTIFICACIÓN

Siendo la Compañía de Jesús una institución con influencia en diversos campos de la sociedad, uno de ellos, la educación, ha logrado conceptualizar toda una propuesta educativa con amplio soporte teórico y metodológico en el que convergen la espiritualidad ignaciana, la formación integral y las necesidades y expectativas del mundo cambiante de hoy. Sin embargo, como si fuese parte del principio de realidad, en la práctica de todas las teorías o propuestas se dificulta la total aplicación sin que se generen otras dudas, perspectivas o se tomen decisiones que si bien, no están muy alejadas de la pretensión de la propuesta pedagógica, no coinciden del todo con lo que está escrito.

A pesar del enfoque personalizado y personalizante que debe ser inherente a la educación en el Colegio San Ignacio, y además de corte constructivista, en las practicas de aula, los docentes hacen uso de elementos propios de otras metodologías y enfoques, especialmente el conductismo, y se reconoce abiertamente que la labor del docente es un ejercicio de hibridación en la búsqueda de un fin relacionado con el aprendizaje.

En este sentido, es que el presente ejercicio investigativo pretende contribuir en el nivel de Preescolar a la consolidación de prácticas cada vez más coherentes con los Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús y sus características, y que por ende se generen procesos de reflexión personales que lleven a los docentes a cualificar su práctica día a día.

Sin pretender establecer cuales prácticas son mejores que otras por ser de tal corriente o modelo pedagógico, se busca explicitar algunos elementos que deben fortalecerse para llegar a la aplicación coherente y consentido de la propuesta educativa de San Ignacio de Loyola, y se ofrecen algunas pautas que pueden acercarnos a ese proceso en el cotidianidad del aula en el nivel Preescolar.

4. ANTECEDENTES

Frente al problema planteado se hace un estado del arte que sirva de referencia en la ruta del ejercicio investigativo y que por ende contribuyan al desarrollo de cada una de las categorías y acciones resultantes del presente ejercicio.

El primero de ellos es el texto “Pasado y presente de la educación preescolar en Colombia” del académico Hugo Cerdá Gutiérrez, docente, investigador, escritor y asesor pedagógico de varias universidades. En éste, busca crear las condiciones básicas para estudiar con mayor detención los objetos, sujetos y procesos relacionados con el área preescolar, así como las relaciones sociales, psicológicas, pedagógicas, económicas y técnicas que puedan establecerse entre ellos. El texto básicamente es un estudio documental descriptivo para configurar una plataforma de referencia donde los docentes, estudiantes, profesionales e investigadores encuentren los datos e informaciones relacionadas con la educación preescolar colombiana y en general todos aquellos aspectos inherentes a un área educativa que tiene enorme incidencia en la formación del niño y ha sido escasamente estudiada o investigada por nuestros profesionales en la investigación. Finalmente el texto explicita la importancia por ampliar y extender esta crítica a una problemática social y económica donde se asienta esta problemática preescolar. No debe olvidarse que, en la actualidad, el concepto “preescolar” desborda con creces el ámbito estrictamente educativo pedagógico y se encuentra vinculado a una realidad de más profundos y vastos alcances.

Otro referente a considerar es el trabajo de grado titulado “Caracterización de las prácticas de enseñanza en el nivel preescolar” de Marcela Arbeláez Forero, Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad Javeriana. En éste, se pretende caracterizar y sistematizar las prácticas de enseñanza desarrolladas en dos instituciones de educación preescolar, con el fin de identificar estilos de

enseñanza y sugerir lineamientos y estrategias de intervención didáctica que propicien la formación integral. Este trabajo, se inscribe dentro de la investigación cualitativa, específicamente en la investigación –acción colaborativa, siendo ésta más que una metodología didáctica, un estilo que permite a los docentes analizar la tareas que realizan y sobre todo, compartirla. Como resultados, se propusieron lineamientos de intervención didáctica como herramienta para los educadores buscando fortalecer el desarrollo de prácticas de enseñanza en el nivel preescolar.

Del autor Luis Manuel Jiménez Castro, su producción “Enfoque curricular centrado en la persona”. (Trabajo para optar por el Título de Magister en Planificación Curricular), en este trabajo se sistematiza y aporta por medio de una revisión bibliográfica del enfoque curricular centrado en la persona, una alternativa que favorezca la formación de las personas de manera integral. Fue realizado con base en una revisión bibliográfica referente al enfoque curricular centrado en la persona, para comparar, concluir y proponer una nueva alternativa curricular. El enfoque curricular centrado en la persona es una opción que se preocupa por desarrollar en la educación formal un verdadero proceso que busca el desarrollo y perfección no solo de conocimientos y aptitudes, sino del fortalecimiento y desenvolvimiento pleno de la persona en sus múltiples manifestaciones.

En otros de los referentes que acercan al interés de este ejercicio y que iluminan su contextualización es artículo “Reflexionar para mejorar el acto educativo” elaborado por la Magister en Educación Sandra Isabel Sánchez Sierra y otros. Tiene como objetivo proponer el ejercicio de pensamiento reflexivo como estrategia fundamental en la formación de docentes para el cambio de la escuela y la mejora en la calidad de la educación; en él, se logra argumentar sobre el pensamiento reflexivo como una posibilidad para comprender, diversificar y humanizar el acto educativo.

Finalmente y como insumo fundamental para orientar este trabajo está la Propuesta educativa de la Compañía de Jesús, conceptualizada por Carlos

Vásquez Posada S.J y cuyo objetivo es presentar los cuatro pilares de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús y el Paradigma Pedagógico Ignaciano. El texto es recopilación bibliográfica de los Documentos Corporativos escritos en parte por el mismo San Ignacio de Loyola, y se convierten en los fundamentos y practica de la Propuesta Educativa jesuítica que orienta los procesos educativos en todas las instituciones con espiritualidad ignaciana.

5. OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL:

Caracterizar los elementos de las prácticas pedagógicas del Preescolar del Colegio San Ignacio, y su relación con la propuesta educativa jesuítica.

5.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Contrastar las prácticas pedagógicas con las directrices institucionales retomando los cuatro pilares de la Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús.

Generar espacios de encuentro y reflexión pedagógica con los docentes a la luz de la propuesta educativa, que lleven a la construcción de una guía orientadora para la aplicación de la Propuesta en la cotidianidad.

.

6. DIALOGO CON LOS AUTORES

Al plantearse el problema objeto de estudio del presente ejercicio investigativo, se identifican las categorías puntuales sobre las cuales se hace el acercamiento teórico que guía el proceso de reflexión, las acciones y demás aportes que acompañan este ejercicio de formación docente. La pregunta formulada como objeto de estudio es: ¿Cuáles son los elementos de las prácticas pedagógicas del Preescolar del Colegio San Ignacio que concuerdan y difieren de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús?

Las categorías que pueden identificarse en la pregunta objeto de estudio son las siguientes: la propuesta educativa jesuítica, las prácticas pedagógicas, la educación personalizada y el ejercicio docente. A continuación se considerarán entonces estas categorías con el apoyo de algunos elementos teóricos que permitan su comprensión y la relación que tienen entre sí.

Inicialmente, es preciso esbozar los principales planteamientos de la propuesta educativa jesuítica, ampliamente desarrollada y conceptualizada por diferentes autores especialmente Carlos Vásquez Posada S.J, quien en su libro *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús* presenta los cuatro pilares de la propuesta educativa y el Paradigma Pedagógico Ignaciano.

“La Compañía de Jesús fue fundada por Ignacio de Loyola y un grupo de amigos en 1540, quienes fueron gestores de una obra apostólica que influyó definitivamente en la transformación del mundo de su época y que ha perdurado gracias a su renovación constante hasta el día de hoy. (...) En el campo educativo esta Tradición Educativa apostólica se ha nutrido de Documentos Corporativos

que fueron escritos por el mismo Ignacio de Loyola y por muchos jesuitas que al largo de cuatro siglos han enriquecido este patrimonio cultural y educativo de notable valor.” (6-7)

Toda esa conceptualización constantemente revisada y actualizada ha hecho que los jesuitas permanezcan a la vanguardia de la educación y que sus procesos, por ende, sean referencia para muchos otros autores e instituciones que se preocupan por el acto educativo y la producción pedagógica como dos expresiones de la tarea más humana y necesaria que debería cumplir cada persona según Ignacio de Loyola: *ser más para servir mejor*.

Así pues, una tradición renovada a través del tiempo para dar respuesta al aquí y el ahora, es lo que configura la propuesta educativa de los jesuitas, enmarcada en el estilo de una educación personalizada que se ha nutrido con los años con otras fuentes teóricas como el constructivismo para hacerla vida, especialmente en las aulas de educación preescolar.

Son cuatro los pilares que conforman la Propuesta Educativa, que enmarcan, como muy pocas y paso a paso el qué y el cómo del acto educativo a la luz de la *Espiritualidad Ignaciana*.

El primer pilar “*La persona y la espiritualidad de Ignacio de Loyola*” da un acercamiento a toda la vida y espiritualidad de San Ignacio, quien en su conceptualización de *Ejercicios Espirituales* –uno de los Documentos Corporativos- refiere la importancia del docente como persona en sí misma y como *acompañante* tanto para la persona individual como para el grupo.

En el segundo pilar, *el Enfoque Personalizado* presenta la reflexión sobre las dimensiones de la Formación Integral y su concreción en el perfil del Educador y en el del Estudiante. Se retoma especialmente en este pilar los conceptos de

Emmanuel Mounier y el personalismo, y del jesuita francés Pierre Faure sobre la educación personalizada.

El tercer pilar dedicado a la *Pedagogía Ignaciana y al Paradigma Pedagógico Ignaciano*, el cual pretende enseñar a aprender, y para ello desarrolla cinco momentos que deben incluirse constantemente en las prácticas y aulas de las instituciones de la Compañía de Jesús, éstos son: contextualizar la realidad, experimentar, reflexionar, actuar y evaluar.

En el último pilar, *Desarrollo de un sistema de Gestión al Estilo Ignaciano*, se presenta la concepción de la Compañía de los Sistemas de Gestión de Calidad, y se presenta cómo son éstos aplicados en las instituciones (colegios y universidades) de la Compañía como parte de la cultura organizacional y la gestión de sus procesos de gestión, administrativos, educativos y pedagógicos.

Sin duda, es una amplia fundamentación teórica y conceptual que rige el quehacer institucional, pero más allá, da elementos para la formación personal y profesional de los docentes y directivos que hacen parte y llevan a cabo esta propuesta.

Con todo lo que hay escrito, podría pensarse que la práctica cotidiana es un reflejo de esa misma claridad y visión desarrollada por la Compañía, no obstante, y a pesar de muchos esfuerzos de formación para los docentes, como en cualquier institución se presentan elementos, situaciones y acciones que son reflejo no solo del estilo de la educación personalizada que se aplica en la Institución, sino de otros estilos pedagógicos que perduran con el tiempo como si no fuese posible romper el vínculo entre la forma como fuimos formados los que ahora somos docentes, y la forma como se debe formar en la actualidad tan vertiginosa y demandante de los estudiantes de hoy.

La reflexión por la práctica es lo que ahora nos ocupa en este ejercicio investigativo, el poder vislumbrar que tanto hay de educación personalizada, de

constructivismo en contraste con otras prácticas pedagógicas para generar, en lo posible, una actitud más reflexiva frente a la aplicación de la propuesta educativa jesuítica.

Para iniciar ese proceso de reflexión, es preciso preguntarse precisamente por la práctica pedagógica, su sentido, su finalidad y todo el entramado de relaciones explícitas e implícitas que se susciten en todos los espacios de formación que trascienden el aula. Gaitán y Jaramillo, citado por Forero (2004:31) han señalado cuatro elementos propios de esta práctica:

- “La práctica educativa no es una actividad mecánica sino instrumental que además, implica saber. *Su racionalidad específica alude a un conocimiento impreciso, a condiciones cambiantes y a tener en cuenta las exigencias concretas de la situación.*
- Práctica educativa puede entenderse como “acción moralmente comprometida”. Sus fines no son inmutables ni estáticos sino que se hacen claros en el conjunto del saber práctico heredado de la tradición.
- No se reduce al ejercicio de destrezas y técnicas aunque si requiere de ellas para servir a sus fines y bienes y enriqueciéndose a sí misma.
- Es una acción reflexiva que por su complejidad demanda profesionalización.”

En estos cuatro elementos propios de las practicas pedagógicas es posible entrever la necesidad constante de movilizar los procesos de pensamiento y reflexión en torno al quehacer pedagógico, de manera tal, que responda primero, a la constante actividad social que genera cambios en los objetivos, expectativas y formas de la educación; y además, que genere una actitud constante de autoformación por parte de los docentes, para finalmente poner a dialogar en el aula –en su definición más amplia- dichos elementos de manera coherente que desemboquen poco a poco en la formación integral.

Y es que considerar la práctica educativa como una *acción moralmente comprometida*, implica la toma de conciencia por parte del docente de la corresponsabilidad que ha asumido día a día, en cada intercambio con sus estudiantes de cualquier edad, de transmitir y transformar al mismo tiempo la cultura, apoyados de procesos reflexivos y experienciales que lleven finalmente a la construcción paso a paso de lo que muchos llaman una sociedad cada vez mejor.

Para lograr lo anterior, es fundamental tomar conciencia de la importancia de la profesionalización que de autoridad pedagógica y conceptual para dirigir los procesos educativos del aula cada vez con mayor calidad. Paradójicamente muchos docentes dejan de formarse, ya sea en un *claustró* o por mera autodidáctica sobre su quehacer, lo cual repercute indiscutiblemente en su práctica.

A veces es por ausencia de formación profesional, otras veces por ligereza o falta de claridad, que las prácticas de aula se convierten en un híbrido donde convergen diversos y disímiles elementos que simplemente posibilitan la transmisión de un contenido, el cumplimiento del currículo, y que a simple vista *enriquece la educación*. Por esta razón es importante que se revisen constantemente las prácticas de aula a la luz del modelo propio de cada institución para verificar no sólo su aplicación, sino su pertinencia y resultados. Las prácticas pedagógicas híbridas no deben convertirse en la excusa de siempre para la falta de formación y actualización de los docentes de cualquier institución, no en vano, cada una de éstas debe definir su modelo, su estilo pedagógico y por tanto, también debe hacer lo posible para que éste no se quede solo en el papel y genere los resultados esperados.

Cotidianamente, se escucha el adagio popular “el papel puede con todo” referido irónica y despectivamente a las instituciones educativas; esta responsabilidad de llegar a ser lo que se quiere ser, en el ámbito educativo, debe ser un esfuerzo

conjunto, entre toda la comunidad educativa, y especialmente entre directivos y docentes.

Pensar pues en una educación que responda con responsabilidad, creatividad y firmeza a las necesidades y expectativas de hoy, que cuente con docentes en constantes procesos de formación y que materialice su propuesta educativa en cada una de sus prácticas, es algo posible y verificable en muchas instituciones educativas que le apuestan a la formación de la persona como elemento principal de su quehacer pedagógico y que lo explicitan en su currículo.

“Los enfoques curriculares suelen ser llamados también concepciones curriculares, éstos suelen orientarse hacia dos grandes áreas. Una que da énfasis al objeto y otra que va a dar importancia a la persona. La primera se caracteriza por una atención prioritaria del currículo en lo que se refiere a las tareas del conocimiento, los métodos, las técnicas, los sucesos educativos, los procedimientos. Esta concepción a predominado históricamente en los programas educativos (...) enfatizan en la transformación del medio, la trasmisión del conocimiento, en la consecución de objetivos palpables, en la enseñanza, en el rendimiento reflejado por estadísticas, en la productividad, su criterio de evaluación será de carácter cuantitativo.

El área curricular que da importancia a la persona se caracteriza por establecer una clara intencionalidad del tipo de hombre y mujer que se desea formar, va a reflejar la importancia de alcanzar el desarrollo personal de manera integral. Se preocuparán por lo tanto de las vivencias, la imaginación, la voluntad y todas aquellas cuestiones propias de la persona. Privilegia el aprendizaje, el crecimiento de hombres y mujeres a nivel individual, el desarrollo a escala humana. El propósito de esta tendencia es lograr el rescate del educador y del educando. (Jiménez, 2008:4)

Hoy más que nunca, las instituciones educativas deberían volcarse hacia el rescate la persona, son tiempos de movilidad acelerada evidenciable en todos los ámbitos desde el desarrollo biológico de los niños y las niñas, sus procesos de comprensión, sus interacciones, hasta lo más global que caracteriza la sociedad actual. Pero es en ese reconocimiento de la persona, de su singularidad, de su libertad y creatividad, de su trascendencia que se lograría consolidar una verdadera formación integral por y para la vida, como se expresa tantas veces y suena ahora como un cliché pedagógico.

Reconocer la persona de manera amplia implica no solo pensar en el ser de los estudiantes sino, en el ser de los docentes que hacen posible la relación y la formación integral y pedagógica. El docente como persona, que llega al aula con todo su ser para llevar a cabo uno de los encuentros más *mágicos* de las relaciones humanas, ese que posibilita el autodescubrimiento de posibilidades y dificultades, que desarrolla las potencialidades individuales, que prepara y enseña a vivir con otros, ese encuentro que debe tocar en su interior a todos los que participan de él, un encuentro en el que convergen un sinnúmero de verbos para expresar lo que sucede en él, y que se nombra con uno en especial: educar. Y no sólo educar en una relación de superioridad entre maestro y estudiante, es un educarse mutuamente.

Más allá de pretender definir casi poéticamente el acto educativo, el objetivo es retomar la amplia posibilidad que se encuentra en éste como un potencializador de cambios estructurales en la vida misma de los que intervienen en él y en el contexto que está enmarcado.

“Quienes han desarrollado el enfoque curricular centrado en la persona buscan con esta concepción favorecer el desarrollo humano mediante procesos que integren la individualización y la socialización, aceptando que estos dos aspectos se dan simultáneamente y a partir de la fusión de

las dos, se construye la identidad y el mundo personal. García Hoz (1988a) menciona que la educación colectiva y la educación individual son formas parciales e incompletas de educación. La educación individual aísla a la persona de los compañeros, le impide establecer relaciones sociales de igualdad, enriquecerse a través de los trabajos en equipo, lo hace dependiente, con lo cual reduce sus posibilidades de desarrollo general. La educación colectiva se entiende simplemente como la acción del maestro que estimula y dirige la formación de un conjunto de alumnos, un grupo dependiente del educador. (Jiménez, 2008:10)

El estilo de la educación personalizada responde a la educación anteriormente descrita como una experiencia de formación y autoconocimiento más allá de la transmisión de contenidos. Entre sus autores más destacados y referenciados por otros, está Víctor García Hoz, quien conceptualiza ampliamente sobre el tema, y cuyas publicaciones orientan muchas experiencias pedagógicas que se generan en las instituciones educativas, especialmente aquellas que eligen como característica diferenciadora de su quehacer pedagógico la personalización. Como lo retoma Jiménez, en su texto *Enfoque Curricular centrado en la persona*:

“Se puede apreciar en el discurso de García Hoz una serie de características de la acción educativa tales como la reflexión, la creatividad y el optimismo entre otras, que hacen parte de esta propuesta una novedosa forma de ver la práctica en las aulas.

En la Educación Personalizada, este autor no solo habla de ver al estudiante como persona, sino de recordar que el docente también lo es y que su estilo de enseñanza y la forma en que interpreta la realidad van de una u otra forma a influir en su intervención en el aula.” (Jiménez, 2008:10)

Al reconocer entonces al docente no solo como profesional o empleado de una institución, sino como persona que también está en un proceso inacabable de formación, es posible reconsiderar entonces la amplia responsabilidad que tienen las instituciones educativas de procurar también acciones y experiencias que lo lleven siempre a querer dar lo mejor de sí, es decir, a fortalecer su dimensión personal, su educabilidad, su sentir, frente a su tarea de educarse para educar a los demás.

Con ese reconocimiento primero en el ámbito personal, se facilitará el cambio o la reflexión necesaria frente a su práctica pedagógica, que enriquecerá sin duda, las prácticas institucionales.

García Hoz, citado nuevamente por Sánchez Sierra, en su texto *Reflexionar para mejorar el acto educativo* expresa claramente que “es a través de la reflexión que llegamos a ser conscientes de nuestra vida y a descubrir el sentido positivo y negativo de la realidad que tenemos delante. Podemos así valorarla y al desarrollar el criterio objetivo y el pensamiento crítico, la persona adquiere la capacidad de sopesar por si misma las cosas, los actos, las situaciones aplicando sus propios recursos, no solo para criticar acciones presentes o pasadas, sino para proyectarlas hacia al futuro.” (Sánchez: 2005:12)

No basta sólo con la reflexión y disposición personal para ser cada vez mejores tanto en lo personal como en lo profesional, esta actitud debe trascender a la cotidianidad del aula de manera tal, que se generen constantemente intercambios cada vez más significativos en las relaciones que se dan entre todos los participantes del acto pedagógico: el docente, el estudiante, el conocimiento, y los demás estudiantes, que también determinan el proceso, pues claramente se requiere que “la educación promueva los medios necesarios que permitan dar respuesta a intereses individuales y colectivos, a las diferentes formas de aprendizaje e inclusive a los ritmos de aprendizaje de cada estudiante. (Jiménez, 2008: 5)

La tarea de tomar conciencia de las prácticas pedagógicas cotidianas, no debe partir sólo de uno que otro docente que sienta que puede hacer mejor lo que sabe hacer, debe generarse una cultura institucional que lleve a la formación de docentes reflexivos frente a su que hacer, un docente lector, investigador, creativo, recursivo, pero sobre todo, humano.

Nuevamente Sánchez Sierra, frente a cómo generar dichos procesos de reflexión en las instituciones educativas, retoma la importancia de lo aprendido en muchas de las formaciones de pregrado de los que ahora son docentes, pero aplicadas no sólo por la necesidad de presentar un trabajo de grado, sino por la pasión de educar y de lograr hacerlo cada vez mejor. Veamos:

“El proceso de formación en la reflexión no obedece a unas reglas estáticas, pues éste depende del docente, del contexto y del nivel de reflexión alcanzado por él. Sin embargo, un proceso que pretenda el desarrollo de la reflexión de una persona que no lo practica, por lo menos intencionalmente, puede incluir las siguientes acciones:

Desarrollar el hábito de observación sistemática de la propia practica, que incluya el reconocimiento del contexto histórico, social y grupal en el cual se desempeña, y de sus acciones relacionadas con el mismo, sus reacciones, sentimientos e inquietudes que deja su trabajo profesional. Luego se hace indispensable ejercitar el cuestionamiento, la duda frente a lo que se hace, se dice, se piensa y se siente. (...) El tercer elemento consiste en argumentar desde el saber teórico aquello que se ha observado y cuestionado en la práctica. Así, el docente estará en condiciones de proponer nuevas acciones que den solución a las inquietudes planteadas y buscar la forma más adecuada para llevarlas a la práctica.

A medida que se va ejecutando simultáneamente deberá estar aplicando la observación sobre los hechos, de manera que pueda también llevarse una evaluación sistemática de cada una de las acciones emprendidas. (Es importante recalcar que, aunque la acción no es un elemento de la reflexión, si debe realizarse siempre junto a ella, pues de lo contrario se caería en lo que Bárcena llama “absurdum”, es decir, en la eterna reflexión que nunca cambia la práctica; por eso antes y después de un proceso reflexivo debe haber una acción).

Es así como, en cada proceso reflexivo, el docente está generando uno investigativo que lo puede llevar a hacer cambios sustanciales en la teoría y la práctica de su disciplina. (Sánchez, 2005:13)

Entender la práctica pedagógica no solo como el encuentro con otros que deben aprender algo, sino como una posibilidad de reconocimiento y trascendencia personal que además puede generar ejercicios de reflexión e investigación que enriquezcan el saber pedagógico de la institución misma, es sin duda un logro sustancial en el ejercicio profesional, sería el resultado de una verdadera experiencia de personalización y trascendencia frente a lo que se es como persona, lo que se hace, y lo que se quiere ayudar a ser a los demás. En palabras de García Hoz, *“el resultado de este proceso hará más consciente al educador de sí mismo, de sus acciones, fortalezas y debilidades profesionales y personales, con contexto en el cual se desempeña y se reconocerá a través de sus logros, como sujeto activo de la educación. De esta manera, se humaniza la educación, pues el docente se siente a sí mismo más humano, y humaniza su que hacer al reconocer al otro como humano también.”* (Sánchez, 2005: 13)

No cabe duda la Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús se enriquece de las fuentes anteriormente citadas, pero privilegia toda su didáctica con la Espiritualidad de San Ignacio de Loyola, consolidando así unas formas de llevar a

cabo las prácticas de enseñanza que están totalmente definidas, en teoría, persiste el cuestionamiento frente la presencia de otros estilos pedagógicos en el aula llevados por los docentes, queda una puerta abierta para continuar reconociendo y sintetizando toda la riqueza de ésta propuesta específica y de enriquecer su aplicación consciente y plena en la cotidianidad de las aulas de la Institución Educativa.

7. DIÁLOGO CON LA PRAXIS

En esta etapa del ejercicio investigativo, se centrará la atención específicamente en dos autores cuya producción y trabajo académico ha sido fundamental para el desarrollo mismo de la Propuesta Educativa Jesuítica, la cual nos convoca.

Estos autores son Carlos Vásquez Posada, jesuita colombiano involucrado directamente en la conceptualización y recopilación de los elementos que componen la propuesta educativa de la Compañía de Jesús y quien bebe de Mounier y Faure para desarrollar su trabajo; y Víctor García Hoz, quien en su producción académica desarrolló ampliamente la educación personalizada.

Con sus referentes como fuente, se concibe la siguiente ruta metodológica para llevar a cabo este proceso de formación y transformación docente.

7.1 PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente ejercicio investigativo se inscribe en el ámbito cualitativo, y requiere de ejercicios profundos de observación y reflexión que posibiliten interpretar, comprender y finalmente proponer acciones que puedan enriquecer el que hacer pedagógico de los docentes, no solo en el ámbito profesional y laboral, sino, en el personal.

Al abordar las prácticas pedagógicas a la luz de la Propuesta Educativa Ignaciana, es posible identificar y verificar los serios esfuerzos que la Institución hace en pro de la formación de sus maestros, su estabilidad laboral y el aporte a su proyecto de vida, lo que va generando un compromiso inherente con las responsabilidades que éstos tienen en los procesos formativos de los estudiantes, los cuales deben

estar direccionados desde la personalización, no solo en la práctica sino desde la misma planeación anual y periódica.

Sin embargo, en los procesos formativos confluyen tan diversos elementos que a pesar de tener claridad y gran especificidad en la propuesta educativa de la Compañía de Jesús, aún subsisten prácticas que se adhieren a otros estilos y modelos pedagógicos, que complementan el acto educativo y que generalmente aportan al cumplimiento de los objetivos académicos. No obstante, a pesar de que esos otros elementos apunten al objetivo final de dar cumplimiento a unos requisitos institucionales, se hace necesario retomar la Propuesta Educativa y el Paradigma Pedagógico Ignaciano, para continuar en ese camino de cualificación docente a la luz de la espiritualidad de la Compañía¹, la cual se caracteriza principalmente por la búsqueda de excelentes *seres humanos* que orienten la formación de *seres humanos* hacia la integralidad, es decir, que cada vez los docentes y todos los empleados “*sean cada vez más para servir mejor*”.

Aquí se plasma el objetivo principal de este ejercicio investigativo, propiciar un nuevo acercamiento a cada uno de los pilares de la Propuesta Educativa, con el fin de re significar a la luz de las nuevas experiencias y los nuevos contextos, los diferentes elementos que en ella se proponen, fortaleciendo así, la capacidad de plasmarla en la cotidianidad escolar, y por ende fortaleciendo los procesos de reflexión docente frente a su praxis para que sean capaces de identificar cuáles son los elementos propios de la propuesta con los que orientan los procesos formativos, cuales deben fortalecer y/o cuales deben transformar en la búsqueda de la educación integral que ofrece la Institución, sustituyendo paulatinamente las practicas pedagógicas híbridas que se dan.

En la propuesta institucional que se acoge directamente a la Educación Personalizada, se explicita la importancia de las actitudes en el proceso de formación, haciendo una invitación directa “hacia el cambio en la concepción del

¹ Compañía de Jesús es el nombre de la comunidad religiosa de los Jesuitas, quienes asumen como modelo de vida la Espiritualidad Ignaciana y fundamentan en ella todas sus obras apostólicas y educativas.

aprendizaje y en las actitudes de los maestros (...). Estas actitudes provienen de la concepción que se tiene de persona, como un ser con múltiples capacidades y potencialidades, dispuesta a trabajar diariamente por su perfección y superación y a entregar lo mejor de sí misma en bien de los otros.” (Vásquez, 2005:136) He aquí la fundamentación de que el presente ejercicio esté enfocado a los docentes, a su labor, a la generación de cuestionamientos sobre su práctica para revitalizar su compromiso con la educación.

El desarrollo del ejercicio investigativo en la Institución se hace desde dos instrumentos principales: la observación participante y la aplicación de una encuesta a los docentes del Preescolar, con los cuales se obtienen los insumos para el diseño y la planeación de la propuesta, la cual debe ser revisada y aprobada por las directivas institucionales para dar vía libre a su implementación, enriquecida con las posibles sugerencias que éstas hagan al respecto.

Los hallazgos que surgieron de las encuestas (ver anexo 1) aplicadas a los docentes involucrados en el proceso y de la observación participante, fueron los siguientes:

- El acompañamiento personal es el elemento principal que se vivencia en la cotidianidad pedagógica de los docentes y que es característico de la Propuesta Educativa, dicho acompañamiento abarca la comunicación con la familia para el seguimiento de los procesos formativos con los estudiantes. Este acompañamiento responde a la personalización de los procesos como eje central para la formación integral.

En este sentido, el acompañamiento se convierte en la posibilidad de transmitir valores, proponiendo modelos de identificación, especialmente a los pequeños, que le posibilitan la construcción de su personalidad. Respecto a las familias, la propuesta clarifica que aunque se hacen todos los esfuerzos y se tiene toda la

disponibilidad, “únicamente se puede acompañar a quien quiere emprender un camino y acepta ser acompañado” (Vásquez, 2005: 104)

- Se evidencia poca claridad en los principios de la educación personalizada, a pesar de que están claramente fundamentados en la propuesta educativa, se menciona de manera general, la formación integral que se da a través de las diferentes dimensiones de la persona, y se hace referencia en algunas ocasiones a la cantidad de estudiantes por aula como un aspecto que dificulta la individualización de los procesos.

La falta de claridad a la que se aduce en este hallazgo, es en general, un desconocimiento o mejor aún, un olvido de la conceptualización de cada uno de los principios de la educación personalizada, pues desde la observación participante es posible evidenciar que en las diferentes experiencias pedagógicas, desde su planeación hasta su ejecución, se tienen en cuenta el respetar y valorar la singularidad, la creatividad, la autonomía y la libertad, para generar la apertura e ir cultivando la trascendencia como proceso continuo que se da paso a paso, y no es un simple resultado final. Respecto al número de estudiantes en las aulas, surgen periódicamente desde la Dirección Académica, acciones que llevan a esclarecer que el hablar de Educación Personalizada, no es hablar de educación individualizada, siendo la primera mucho mas amplia, que va en sentido del desarrollo del ser humano en su integralidad, no en cambio la segunda, se preocupa por la atención individual, minando las posibilidades de interacción y enriquecimiento que hacen posible las experiencias comunitarias de aprendizaje.

- Se evidencia claramente el uso de estrategias pedagógicas relacionadas con lo académico las cuales se adhieren a la metodología constructivista y el aprendizaje activo, en los aspectos normativos, es donde se presenta una tendencia a la implementación de elementos tradicionales para el control y el cumplimiento de las normas.

Hablar de normalización y disciplina en el contexto histórico actual, caracterizado por elementos como la organización familiar, el nivel de reconocimiento de autoridad por parte de los educandos, la estimulación para el aprendizaje desde temprana edad, entre otros, han hecho que este campo de la formación requiera constantemente de herramientas específicas (lenguaje, refuerzos positivos, acompañamiento, diálogo constante, acompañamiento, asesoría psicológica, entre otros) para ir transformando las estrategias tradicionales aun vigentes, en otras que sugieren mayor cercanía, comprensión, y establecimiento de límites de una manera más natural para los estudiantes de hoy.

- Desde la perspectiva de los docentes del preescolar, el posicionamiento de la institución en el contexto se debe a: la calidad en los procesos académicos, la apertura para el acompañamiento y la atención a las inquietudes familiares, los buenos resultados en pruebas estandarizadas y la tradición histórica que ha tenido la institución en la ciudad lo cual es validada por muchos de sus egresados que son exitosos en diferentes ámbitos.

Los hallazgos obtenidos en este ejercicio, evidencian coherencia entre algunos elementos teóricos de la propuesta, desde su sólida argumentación y fundamentación, con la práctica cotidiana. La preocupación es entonces, no dejar que dicha riqueza pedagógica se convierta en resultado de cierto empirismo o experiencia previa, sino que plasme en la práctica, con total seguridad, apropiación (conceptual principalmente) y firmeza lo planteado en la Propuesta Pedagógica Ignaciana, y sus ideales de formación.

En lo anterior, es posible vislumbrarla necesidad de profundizar en los elementos que dan vida al que hacer educativo en el Colegio San Ignacio, generando no sólo mayor apropiación de los mismos, sino una aplicación más directa y consistente entre la teoría y la práctica, retomando la reflexión del propio acto educativo en la búsqueda de posibilidades de mejoramiento. Siempre será oportuno y más que necesario retomar “los fundamentos de la educación personalizada, que se siguen

manteniendo porque la dignidad de la persona humana, su libertad, su necesidad de comunicación, su capacidad receptiva y creativa, son problemas y posibilidades constantes en la vida del hombre. (García Hoz, 1985:9)

Con la propuesta que se plantea a continuación, se pretende entonces enriquecer los procesos formativos tanto de los docentes, como de los estudiantes, retomando con claridad y comprensión de la Propuesta Educativa de la Compañía, tanto con los docentes que llevan una larga trayectoria en la institución, como con aquellos que apenas comienzan su acercamiento a la Espiritualidad Ignaciana.

Las acciones de la propuesta que aquí se plantea, constituyen una invitación directa a la apertura para la “permanencia y el cambio, dos notas fundamentales de la existencia humana que obligan a la educación a cultivar y ahondar en los problemas constantes y comunes a todos los hombres, y al mismo tiempo, la obligan a tener los sentidos abiertos a los cambios continuos de la realidad física y social” (García Hoz, 1985:185)

La propuesta se llama “Acciones de formación y re-conocimiento de la propuesta educativa”, está dividida en 4 etapas que corresponden a cada uno de los pilares de la Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús; hay dos ejes transversales en todo el proceso, el primero, es el **acercamiento conceptual**, en el que se retoman los elementos teóricos principales correspondientes al pilar que se esté desarrollando, el segundo, se refiere a la producción docente, es el momento en que se hace transferencia a la vida personal y laboral del acercamiento conceptual realizado, orientado hacia la reflexión, y la comprensión de su práctica más allá del cumplimiento del deber.

Además, con la **producción docente**, se pretende avanzar en la tarea de escribir, sistematizar y valorar el ejercicio docente personal como una experiencia que puede convertirse en referente de otros procesos e intervenciones, tanto dentro como fuera de la institución.

En cada una de las etapas de la propuesta, se retoman inherentemente las categorías orientadoras de este ejercicio investigativo desarrolladas en el diálogo con los autores: la Propuesta Educativa Jesuítica, las prácticas pedagógicas, la educación personalizada y el ejercicio docente. Además, al finalizar cada encuentro de reflexión los docentes responderán por escrito las siguientes preguntas que realimentarán la compilación final para la guía orientadora de la propuesta educativa:

- ¿Qué sabía y no he implementado?
- ¿Qué recordé?
- ¿Cuáles nuevos aprendizajes me llevo para enriquecer mi ejercicio docente?
- ¿Qué debe repensar la Institución en este pilar para atender las nuevas necesidades y características de la población?

7.2 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

ACCIONES DE FORMACIÓN Y RE-CONOCIMIENTO DE LA PROPUESTA EDUCATIVA				
ETAPA UNO Primer Pilar: Visión Ignaciana	ACERCAMIENTO CONCEPTUAL	Espiritualidad Ignaciana Tradición Educativa de la Compañía de Jesús	PRODUCCIÓN DOCENTE	Ejercicio Narrativo con posibilidad de publicación a nivel institucional ¿Qué soy como persona y profesional, gracias a la experiencia que he tenido desde la Espiritualidad Ignaciana? (Docentes con uno o más años en la institución) ¿Qué me suscita aprender y transformar en mi vida la espiritualidad ignaciana? (Docentes que apenas ingresan a la institución)
		Proceso Educativo centrado en la persona Principios de la educación personalizada Formación integral		Experiencias Significativas Un docente por grado socializará ante los otros docentes una experiencia significativa que haya tenido en la institución, donde se evidencie con claridad el proceso y los resultados a la luz de la aplicación del enfoque personalizado. Será una posibilidad de hacer transferencia de experiencias exitosas como posibilidad de referenciación y aprendizaje para los otros docentes de la Institución.

<p>ETAPA CUATRO Cuarto Pilar : Gestión al estilo Ignaciano</p>	<p>ETAPA TRES Tercer Pilar: Pedagogía Ignaciana</p>	<p>ACERCAMIENTO CONCEPTUAL</p>	<p>Manera de organizar y hacer el trabajo según el liderazgo ignaciano.</p>	<p>Paradigma Pedagógico Ignaciano Relación maestro-estudiante Acompañamiento Aprendizaje Activo</p>	<p>PRODUCCIÓN DOCENTE</p>	<p>Habilidades para la gestión personal y laboral</p> <p>Con el apoyo de los docentes y directivos formados en coaching, se llevarán a cabo dos talleres experienciales enfocados hacia la gestión personal y laboral, a la luz del liderazgo ignaciano.</p>	<p>Manual Práctico de Pedagogía Ignaciana</p> <p>Después de retomar lo conceptual, cada docente en dos frases, expresará de manera concreta la forma como se vivencia y se aplica para él la Pedagogía Ignaciana, después de su socialización, se consolidarán en un Manual Práctico con tips específicos para la implementación cotidiana de la propuesta.</p>
---	--	---------------------------------------	---	---	----------------------------------	---	--

8. DIÁLOGO CON LA CIENCIA Y LA PEDAGOGÍA

Es esta etapa del proceso, comienzan a vislumbrarse los alcances, pero mejor aún, los retos de hacer parte de una ejercicio crítico – reflexivo que permita contribuir a la consolidación de saber pedagógico institucional y al mejoramiento continuo de la practica. Para ello es importante considerar:

Es sólo hasta las últimas décadas, que la educación preescolar ha cobrado sentido y valor como objeto de estudio y teorización. Ahora se dirigen las miradas hacia este nivel, no solo como un grado obligatorio de escolaridad, sino como un escenario potencial que posibilita alcanzar cantidad de logros en lo formativo y en lo pedagógico. En este sentido, entonces, reflexionar sobre la práctica, su intencionalidad y su coherencia con estilo institucional propio, han permitido comprenderla, caracterizarla y plantear posibles acciones de mejoramiento especialmente para el personal de docente.

El ejercicio de observación participante, el encuentro dialógico entre los actores, la cotidianidad y la pedagogía ignaciana han enriquecido y ampliado la visión a otras direcciones que posiblemente sean fuente de estudio, o al menos de reflexión sobre la praxis. Las características de la Pedagogía Ignaciana se conjugan en las aulas institucionales re significando el encuentro diario entre estudiantes y docentes; puede decirse pues, que en el nivel preescolar:

- Prevalece la valoración de la singularidad de cada uno de los estudiantes, comprendiendo sus ritmos de trabajo, descubriendo y potenciando sus capacidades en las diferentes dimensiones, no solo en lo cognitivo.
- El desarrollo de la planeación evidencia los momentos propios del paradigma pedagógico ignaciano (pre-lección, elaboración y desarrollo de diferentes guías, trabajo personal, trabajo en grupo, clase comunitaria, puesta en común)

- Los principios de la educación personalizada son tenidos en cuenta en la cotidianidad, en algunos casos, no por manejo teórico de los mismos, sino que son inherentes a los procesos que se direccionan desde la coordinación académica y se llevan a cabo en el aula.
- No se habla de *director de grupo*, sino de **acompañante grupal** concepto que se amplía en la pedagogía ignaciana de la siguiente manera:

“Se entiende por acompañar como el estar con el otro, apoyándolo con amor en el encuentro consigo mismo. Es situarse al lado del otro como compañero de camino, estableciendo relaciones profundas de diálogo. Relaciones que permitan crecer y compartir recíprocamente, sin que cada uno deje de ser lo que es (...) La gran diferencia entre el seguimiento y el acompañamiento es que el primero supone una posición del adulto de estar adelante, atrás, arriba o debajo de quien se observa y la actitud siempre es directiva, en cambio el segundo, supone estar al lado de quien se acompaña y la actitud es de aprendizaje continuo, (...) esto supone una actitud abierta a la construcción responsable de la propia historia, así es como se puede facilitar el desarrollo de la autonomía.” (Vásquez, 2005:102-105)

Retomando a Faure y el desarrollo que éste hace del enfoque personalizado, en el preescolar se vivencian día a día tres actitudes fundantes para la orientación del proceso de formación integral, estas con: *confianza en las capacidades de los estudiantes, respeto por su trabajo, acogida y escucha*. Lo anterior, “requiere por parte del profesor un conocimiento profundo del alumno, de su psicología, de los procesos de formación y aprendizaje, de tal manera que su acción educativa no resulte improvisada y poco fundante” (Avella: 1978 p.18). Ampliando la mirada y en consecuencia a la importancia de la educación preescolar para la formación integral que se apoya directamente en la experiencia escolar, las anteriores características desembocan en una valoración y un acercamiento no solo a los estudiantes, sino a las familias, a los padres y madres que posibilitan el dejarse acompañar en este proceso fascinante que es la etapa preescolar.

Desde otra perspectiva, Munevar (2002) enfatiza con claridad algunas preocupaciones reiterativas en las practicas docentes, que se acogen también al contexto específico observado, y que sin lugar a dudas, se van desplazando a lo largo de todo el ciclo escolar, en mayor o menor complejidad, pero que afectan directamente la calidad de los resultados esperados en el proceso de formación: “*disciplina, agresividad, juego, control de grupo, efectividad de la planeación, manejo del tiempo, manejo de la palabra, interacciones pedagógicas, uso de los recursos, aceptación ante el grupo, evaluación, aplicación de métodos actualizados de enseñanza, atención a soluciones conflictivas, entre otros*” Estas preocupaciones, se perciben con mayor frecuencia e intensidad en los docentes que ingresan nuevos a la Institución, y para quienes el proceso de inducción es apenas un abrebocas a todas las consideraciones y especificaciones de la propuesta pedagógica ignaciana.

En este sentido, y a nivel general, una de las preocupaciones más importantes tiene que ver con aquellas situaciones que se refieren a la disciplina y a la normalización, y es aquí cuando surgen entonces aquellas prácticas tradicionales, conductistas que se van alejando de la autonomía y se convierten en un estímulo respuesta frente a las instrucciones que se dan. Pero es aquí también, donde cobra valor el **acompañar** desde la singularidad, a los estudiantes con mayores dificultades orientando primero procesos de diálogo y reflexión para luego generar actitudes de cambio desde la persuasión y el reconocimiento de la norma como elemento de sana convivencia.

Si bien es cierto que edad preescolar según las teorías de desarrollo moral, especialmente de Kohlberg, los estudiantes están en una edad evidente y necesariamente heterónoma, también es cierto que es desde la primera infancia que se van construyendo las bases para el ejercicio y el desarrollo de la autonomía, queda entonces la pregunta y la reflexión sobre la consolidación de una mirada propia y unificada desde el estilo ignaciano para el tratamiento de

situaciones específicamente normativas que son las que hacen considerar el control tradicional como primera salida para su solución. Claro está, que no es de pretender la construcción de manuales, píldoras o recetas que ya está más que claro que no aplican en los procesos pedagógicos y mucho menos en los formativos.

Unido a lo anterior, y en consecuencia de las nuevas características de la población actual, la reflexión debe ahondar también sobre las disposiciones institucionales, pedagógicas y profesionales con las que se debe contar para acompañar los procesos de aquellos estudiantes que presentan algún trastorno de aprendizaje o inclusive alguna discapacidad. La institución está dando la “*bienvenida a las diferencias*”² y con ésta, está abriendo otro panorama de formación, de innovación y de formación integral que es urgente atender, pero que también es urgente construir desde lo pedagógico y lo metodológico sin perder la orientación del enfoque personalizado y la tradición histórica de las características de la pedagogía ignaciana.

La calidad de las practicas pedagógicas dependen de diversos factores en los que se evidencia la necesidad de la versatilidad en la acción y en el pensamiento, en este contexto, una educación con calidad se traduce en una educación integral y para ello la Compañía de Jesús es clara en precisar que “no se excluye la posibilidad de incluir en el desarrollo de la Propuesta Educativa, algunos aportes de las ciencias actuales de la educación, y que mientras conserven su coherencia con el Enfoque Personalizado, pueden ser asumidos consistentemente.”(Vásquez, 2005: 219).

Con esta claridad, se abre la puerta a una *hibridación* con sentido, para enriquecer la formación y constituir procesos a la vanguardia de la educación, contrario a uno de las principales hipótesis que se suscitaban en las presentes reflexiones, de ser

² “Bienvenidas las diferencias” es el lema institucional para el año 2013, con el cual se pretende continuar con la búsqueda de la equidad y la justicia desde las aulas, en respuesta a las disposiciones y responsabilidad social con la que se ha comprometido la Compañía de Jesús.

aquellas prácticas híbridas no una posibilidad didáctica, metodológica o formativa, sino una manera de hacer las cosas por el desconocimiento del fundamento, la razón de ser y las formas de hacer, que se explicitan en el Paradigma Pedagógico Ignaciano.

Sin embargo, si bien es cierto que las prácticas pedagógicas pueden enriquecerse con otros elementos que al menos conserven algunas características comunes, también lo es, que sigue existiendo el riesgo de que al incorporarlos pueda irse desfigurando la profundidad y la razón de ser hacia la cual se orientan los procesos educativos en el Colegio San Ignacio: hacia la construcción de hombres y mujeres que son cada vez más, para servir mejor.

A razón de ello, es comprensible la juiciosa revisión y seguimiento que hacen de esos nuevos elementos y su incorporación a la cotidianidad escolar, seguimiento que en el marco de un Sistema de Gestión de Calidad procura el mejoramiento continuo de lo que se hace en el ámbito pedagógico para dar respuesta a las necesidades de la sociedad y del contexto actuales, y que sin duda alguna reiteran que “las prácticas como el terreno de campo donde se deben demostrar que tanto se puede hacer a favor de los educandos” (Tovar, 1990:101)

En general, las nuevas teorías de la educación y del aprendizaje, rescatan las condiciones que ya había retomado el estilo de la Educación Personalizada desde hace ya varias décadas: la singularidad, la importancia de la creatividad, el respeto por los ritmos de aprendizaje, la significación de los contenidos en el contexto de la vida cotidiana, en fin. Lo importante ahora es seguir insistiendo en esa búsqueda constante de un ser íntegro que pueda desde ya, ir reconstruyendo la sociedad de hoy fracturada y desencantada de las posibilidades de una verdadera educación con sentido y trascendencia.

En palabras del P. Kolvenbach: *“El Señor nos pide que tengamos valor de seguir el camino de la renovación. La educación en un*

Centro Educativo está inmersa en la evolución del mundo, la sociedad y la cultura. Esto significa que tenemos que comprometernos a una continua adaptación. El considerarnos a nosotros mismos ajenos a la historia, equivale a declararnos muertos (...). Tener el valor de ser innovadores implica que no podemos permanecer fijos en la alabanza de los logros del pasado. Todo cambio debe ser el resultado de una investigación cuidadosa asumiendo el riesgo que el cambio implica” (Vásquez, 2005: 41)

ANEXO 1
ENCUESTA

En el proceso de la Especialización en Educación Personalizada, se realiza un ejercicio investigativo que permite profundizar e interiorizar los ejes de formación que se abordan en los diferentes módulos. En este sentido, y razón del estilo que se aplica en la Institución, les solicito dar respuesta a las siguientes preguntas, cuyas respuestas servirán de insumo para estructurar la propuesta de intervención y así contribuir al mejoramiento permanente de nuestra Institución.

1. ¿Cuáles son los elementos de la Propuesta Educativa Ignaciana que vivencia cotidianamente en su quehacer docente?

2. Escriba cómo potencializa los principios de la Educación Personalizada en los diferentes procesos con los estudiantes.

3. Enumere 6 estrategias que sean recurrentes en su que hacer docente, tanto en al ámbito académico como normativo, con relación a los estudiantes.

4. ¿Cuál es para usted, la característica fundamental que diferencia la Institución de otras instituciones educativas?

5. ¿Cuáles son los tres aspectos que considera fundamentales en los que la Institución, y en sí, la Pedagogía Ignaciana, debe profundizar y/o actualizarse para continuar en la vanguardia de la educación?

Muchas gracias por sus valiosos aportes.

Leidy Mariana Restrepo Yepes

Docente

LISTA DE REFERENCIAS

Colegio San Ignacio de Loyola (2012). Proyecto Educativo Institucional.

Forero, M. (2004). Caracterización de prácticas de enseñanza en el nivel Pre escolar. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Jiménez, L. (2008). Enfoque curricular centrado en la persona. Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Sanchez, S. & Santos, M. (2005). Reflexionar para mejorar el acto educativo. Universidad de la Sabana, Cundinamarca – Colombia.

García, V. (1985). Educación Personalizada, Ediciones Rialp, S.A

Munevar Molina, Raúl Ancizar. (2002) Experiencias en Investigación – Acción – Reflexión con educadores en proceso de formación en Colombia. Revista Electrónica de Investigación Educativa Vol. 4 Nro 1.

Tovar Vanegas, Marleny (1990) Estrategias para establecer una relación entre los discursos pedagógicos y la practica pedagógica de la metodología activa de la Enseñanza Personalizada. Bogotá.

Vásquez, Carlos. (2005). Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús: fundamentos y práctica. ACODESI – Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia.

V. De Avella, Martha y otros. (1978). Educación Personalizada. Modelo de entrenameinto para profesores del ciclo primario. Pontificia Universidad Javeriana. Serie de Investigaciones N° 5, Bogotá.